



AFRICANA

**CAMERÚN,
PRESA DE LA VIOLENCIA**



**MISIONEROS DE ÁFRICA
(PADRES BLANCOS)**

www.misionerosafrica.com
www.africafundacion.org

Casa provincial: C. de La Liebre, 25;
28043 MADRID
Tel. 915 740 400. Fax 915 042 717
E-mail: del.sec.paes@planalfa.es

FUNDACIÓN SUR
Calle Gaztambide 31;
28015 MADRID

www.africafundacion.org

ROQUETAS DE MAR 04740 (ALMERÍA)
Carretera de la Mojonera, 36;
Tel. 950 327 993

BARAÑAIN 31010 (NAVARRA)
C. Castilla y León, 24; Tel. 948 182 046
BENICASSIM 12560 (CASTELLÓN)
Apartado 258; Tel. 964 398 558

**MISIONERAS DE ÁFRICA
(HERMANAS BLANCAS)**

www.misionerasdeafrika.blogspot.com
Facebook: África Misión Jóvenes

Casa provincial: C. Pegaso, 17
28043 MADRID
Tel. 917 219 231
E-mail: hmnsafrica@planalfa.es

LOGROÑO 26007 - Avda. de Madrid, 169
Tel. 941 211 204

MÁLAGA 29010 - C. Eugenio Gross, 9
9º A. Tel. 952 390 944 - 952 275 855

MADRID 28003 - C. Ángela Figuera, 39
Tel. 915 538 260

MADRID 28035 - C. Islas Cíes, 13
Esc.3, 5º-3ª puerta ; Tel. 917 313 849
E-mail: islacies.madrid@yahoo.es

Revista *África*: rafricana@planalfa.es

Director: Jesús Zubiria

Redactor jefe: Agustín Arteche

Consejo de redacción: Esther León, José M. Sarasola, Bartolomé Burgos, Amparo Cuesta, Marivi Elía, Carmen Costa

Colaboradores: Mikel Larburu, Jesús Esteibarlanda, J. Manuel Pérez Charlin, Rafael Sánchez, Justo Lacunza, Jose Maria Cantal, José M. Sarasola, Jesús Salas, Juan José Osés, Finita Martínez.
Diseño y maquetación: Constantino Fernández Ranz

Administración: Fernando Peláez

Imprime: Edipag, Av. Fuentemar 16
28820 Coslada (Madrid) Tel. 91 6717275

Distribuye: MM Productos Gráficos

Av. Real de Pinto 91, 28021 Madrid

Suscripción Anual (5 números)

Ordinaria: 15,00 euros

Colaborador: 20,00 euros

Bienhechor: 30,00 euros

Cuenta bancaria:
(sólo para suscripciones)

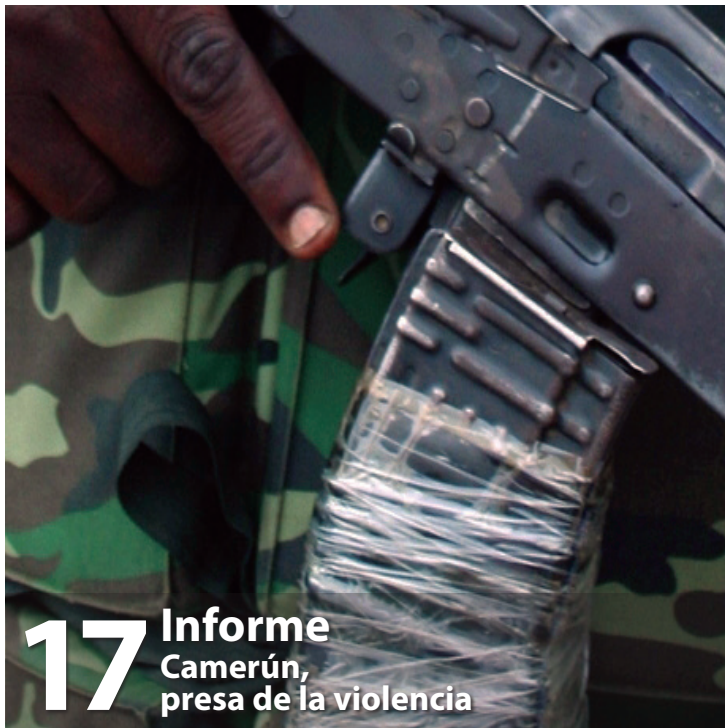
MISIONEROS DE ÁFRICA (PADRES
BLANCOS)

TARGO-BANK

IBAN: ES85-0216-0251-5006-0041 6783

Depósito legal: M-9808 -1983

SUMARIO



**17 Informe
Camerún,
presa de la violencia**

MINIPROYECTOS	04	Una mujer musulmana reza en Lourdes	30
SUCEDIÓ	06		
ÁFRICA AL DÍA	08	Cuando la prueba nos sorprende	32
CRÓNICA AFRICANA		Misión urgente: ser buena persona	35
El burro africano, en peligro de desaparición	11		
Reverdecer el desierto del Sáhara	14		
INFORME			
Camerún, presa de la violencia	17		
MISIÓN HOY			
Premio a una vida solidaria	29		
		MISIÓN HOY Noticias	36
		SABIDURÍA AFRICANA	
		La muchacha astuta	38
		LLEGÓ EL CORREO	
		Desde Samagan, en Burkina Faso	40
		CONEXIONES	
		Libros y Música africanos ...	42

Foto Portada: Situación de violencia en Camerún. Foto de TNH.

Otras fotos: Archivos África, Agencia The New Humanitarian (IRIN) y Multimedia.

EDITORIAL

CAMERÚN, PRESA DE LA VIOLENCIA

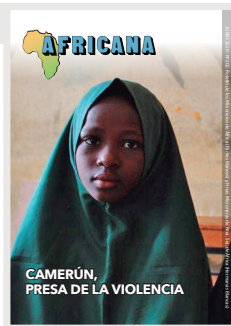
La dolorosa realidad de la pandemia que padecemos desde hace varios meses nos invitaba a escoger el tema de la Covid-19 en África. Pero, dada la situación de la pandemia, inmersa todavía en un proceso inacabado, hemos pensado que es mejor dejarlo de lado, por el momento. Por ello, dedicamos este número de "Africana", preparado por nuestro compañero Juan M. Pérez Charlín, a Camerún, un país cuya imagen se ha ido deteriorando cada vez más durante estos cuatro últimos años. La experiencia nos muestra que los problemas aparcados deliberadamente o mal resueltos se envenenan y terminan por resurgir con fuerza, más tarde o más temprano.

Uno de estos problemas, mal resuelto, es el encaje territorial de las diferentes regiones del país. Hasta el final de la II Guerra Mundial Camerún había sido una colonia alemana. Al término de la guerra, Camerún se dividió en dos partes: El 80% del país se atribuyó a Francia y el 20% restante al Reino Unido. La independencia de 1960 permitió, de nuevo, su unificación, pero el Gobierno central ignoró las reivindicaciones políticas y sociales de las regiones de habla inglesa. La crisis se fue haciendo cada vez más aguda. Desde hace cuatro años la tensión entre las dos regiones se ha convertido en declarada guerra civil. Los muertos se cuentan ya por miles y los desplazados hacia Nigeria, país vecino, por cientos de miles. Camerún es hoy por hoy un país dividido. Acaso no ha pasado suficiente tiempo desde las independencias para crear un sentimiento de unidad nacional. Pero, lo que no se puede es tratar de crearla a la fuerza.

Otro de los problemas es el del liderazgo del país. El presidente Biya está en el poder desde noviembre de 1982. 38 años en el poder son muchos años. El presidente Biya no parece tener ganas de dejarlo. Los dictadores se sienten siempre indispensables. Los liderazgos de largo recorrido favorecen la corrupción y los corruptos no quieren cambios.

Por último, el país afronta importantes retos religiosos agravados por la violencia importada de Nigeria por el movimiento radical islámico de Boko Haram. Sus crímenes se han multiplicado en una amplia zona, comprendida entre el norte de Nigeria, la región del lago Chad y el norte de Camerún, áreas predominantemente musulmanas. Sus reivindicaciones son una mezcla de ambición política y fanatismo religioso. No tiene futuro, pero hace mucho daño a la convivencia entre las personas.

Agustín Arteché Gorostegui.



08



11



14



30



32



Cartas



Podéis escribirnos a esta dirección:
agarga@planalfa.es

El P. Simplicite Traore, misionero de África en Ruanda, nos envía una foto del proyecto



para el que recibió ayuda de los lectores de "Africana" (Miniproyecto nº 317). Dice así: Recibid nuestros saludos fraternos.

Por la presente os damos las gracias por la ayuda de 2.000 euros que nos han permitido renovar dos de las clases. Gracias a vuestra ayuda hemos podido aumentar el número de los niños escolarizados. Que el Señor os bendiga en abundancia.

Simplice Traore, responsable de la Escuela Primaria y Parvulario.

Miniproyectos

Miniproyecto Nº 327

Desde Burkina Faso me llega la petición de una Asociación de mujeres cuya presidenta conozco muy bien y cuyo objetivo es de ocuparse de mujeres y niñas ofreciéndoles escolarización y tareas sencillas, como la fabricación de "sumbala", condimento muy apreciado en el país, jabón con el fruto de "karité", tintura tradicional de tejidos y confección. No hay salarios, pero el beneficio que se saca permite a esta gente alimentarse.

Actualmente la situación se ha complicado. Ya sabéis que el país vive atentados múltiples, asesinatos de cristianos y como consecuencia el desplazamiento de poblaciones del interior hacia la capital. Las mu-



jes y las niñas llegan a Ouagadougou y no tienen donde ir ni qué comer. Pascaline, la presidenta de la Asociación me dice: "Es la miseria, estas gentes viven en una pobreza extrema"

Pascaline con su equipo han madurado la idea de hacer pasteles al horno que serían vendidos por las mujeres y niñas, y cuyo provecho económico mejoraría su situación. Este beneficio permitiría subvenir a sus necesidades primarias. Para ello necesitan una BATIDORA ELECTRICA GRANDE que comprarían en un comercio de la capital.

Responsable: Hermana Finita Martínez

Miniproyecto N° 328

El P. German Arconada, misionero en Burundi desde hace más de 50 años, nos envía un proyecto agrícola que se justifica en su contexto. Burundi es un pequeño país de 27.400 km², pero muy poblado: unos 12.000.000 de habitantes. Es un país muy montañoso y uno de los más pobres del mundo. La falta de alimentos hace que la desnutrición haga estragos en la población.

La agricultura es generalmente la tradicional: muy rústica y poco avanzada. Los terrenos de cultivo con el crecimiento de la población son más pequeños cada año. Para poner remedio a esta situación, llevamos a buen término un proyecto inicial que consistió en la construcción de dos invernaderos con materiales locales muy baratos. Ello provocó en otros agricultores el deseo de hacer algo parecido. Para alentar y ayudar a más gente a hacer lo mismo



necesitamos la ayuda de alguien que se ocupe de promover y construir estos invernaderos y comprar algunos materiales de base. Pedimos ayuda a los lectores de AFRICANA.

Gracias anticipadas por la ayuda.

Responsable: Germán Arconada, M.Afr.

Miniproyecto N° 329

Kingsley Njimogu, uno de mis antiguos alumnos en Ejisu (Ghana), que ejerce su ministerio misionero en la parroquia de San Agustín, en Buyenzi (Burundi) me envía una



petición. Kingsley se ocupa principalmente de mujeres vulnerables, sobre todo ancianas, mujeres víctimas de la violencia y jóvenes madres solteras que suelen sufrir un cierto ostracismo.

También intenta ayudar a los chavales sin trabajo y sin escuela, para proporcionarles una oportunidad en sus vidas. Para ello han formado una pequeña asociación que fomenta proyectos agrícolas y de formación. Solicitan nuestra ayuda (1.500 euros) para seguir adelante con sus pequeños proyectos. Gracias.

Responsable: Bartolomé Burgos, M.Afr.

Las ayudas a los Miniproyectos pueden hacerse a través de:

Misioneros de África (Padres Blancos):

IBAN: ES79-0216-0251-5706-0009-6836 o bien por giro postal dirigido a

Misioneros de África (Padres Blancos) C/ de la Liebre, 25- 28043 MADRID

(Por favor, indicar el número del proyecto)

NOTICIAS BREVES

El presidente de Níger firma un decreto que establece un Fondo de Solidaridad para la Lucha contra el COVID-19

El coronavirus ocupa una porción considerable de la información en la prensa africana. En Níger el gobierno ha decidido la creación de un Fondo de Solidaridad para la Lucha contra el COVID-19. Por decreto, el gobierno establece que los recursos del fondo provendrán de contribuciones del Presupuesto General del



Estado, socios técnicos y financieros, personas físicas y jurídicas, contribuciones y donaciones en especie. El Fondo está destinado a mejorar el sistema de salud, la ayuda familiar, el apoyo a la economía y el funcionamiento del mecanismo institucional para gestionar la crisis vinculada al COVID-19.

Un joven emprendedor realiza una cabina de desinfección automática en Burkina Faso

Para contribuir a la lucha contra el coronavirus en Burkina Faso, Mohamed Billa, un joven emprendedor, ha establecido un sistema de desinfección automática que funciona con energía solar, y pretende colaborar en el control de la pandemia en Burkina Faso. "La producción está destinada a hospitales, escuelas, grandes almacenes y todas las demás estructuras que acogen a personas". Billa informa que dispone de equipos en stock para satisfacer a los clientes potenciales.

El Gobierno de Liberia aboga por situar "la integridad en el centro de la educación"

El subcomisario de Presupuesto y Finanzas de Liberia ha afirmado que la integridad debe estar en el centro de la educación de todos para promover el cambio en la mentalidad de los liberianos, si se desea tener éxito en la construcción de la nación. Según él, algunas personas quieren trabajar en áreas como el Banco para robar dinero y hacerse ricos. El Laboratorio de responsabilidad de Liberia intenta, desde



2014, promover el compromiso ciudadano y la demanda de integridad individual.

Un ingeniero egipcio inventa una puerta de desinfección electrónica

El ingeniero Haitham al-Badwihy inventa una puerta auto-esterilizadora. Esteriliza, a través de sensores y bombas desinfectantes, a todos los que pasan por ella. Según el inventor, los desinfectantes no incluyen cloro, por lo que la ropa, la piel y la respiración no se ven perjudicadas.

El Ministerio de Asuntos Sociales y Solidaridad de Yibuti continúa sus actividades de ayuda para los más necesitados

Ante la crisis del COVID-19, el Ministerio de Asuntos Sociales y Solidaridad, a través de sus trabajadores sociales, continúa con todas sus misiones al servicio de los hogares afectados por el confinamiento, y se moviliza todos los días para ayudar. Más de 13.000 hogares han sido atendidos en la capital desde el comienzo de esta crisis.

El rey Mohammed VI propone una iniciativa conjunta, africana, frente al COVID-19

El rey de Marruecos mantuvo conversaciones telefónicas con los presidentes de Costa de Marfil y de Senegal sobre el desarrollo alarmante de la pandemia del COVID-19 en el continente africano. Mohammed VI propuso el desarrollo de una iniciativa entre los jefes de Estado africanos, para apoyar a los países del continente en la gestión de la pandemia. La iniciativa va orientada a compartir experiencias y buenas prácticas para hacer frente al impacto sanitario, económico y social de la pandemia.



Las Naciones Unidas en Sudán llama a crear un frente unido de paz

El Secretario General de las Naciones Unidas, Antonio Guterres, lanzó un llamamiento para un alto el fuego mundial, en especial en las zonas afectadas por los conflictos. Guterres abogó por entablar el diálogo, facilitar el acceso humanitario y dedicar todos los esfuerzos para frenar la propagación del COVID-19. El jefe de la Misión de Mantenimiento de la Paz de la ONU y la Unión Africana en Darfur han instado a las partes sudanesas en conflicto, que están en conversaciones de paz en Juba, a alcanzar un acuerdo final lo

antes posible. El Frente Revolucionario de Sudán, una alianza de varias facciones en lucha con el gobierno de Jartum, se encuentra negociando las cuestiones finales de un acuerdo de paz global con el nuevo gobierno de Sudán.



En Africa, la supervivencia se mide en litros de agua



Foto: La Razón

La doctora ugandesa Irene Kyamummi ha recibido el pasado mes de marzo en Madrid el Premio Harambee a la Promoción e Igualdad de la Mujer Africana.

La doctora en 2018 se trasladó a Kenia para trabajar en el Child Health Project, en los alrededores de Nairobi, que ha atendido a más de 5.000 niños.

Según ella misma señala, “los padres no saben cuándo han de ir al médico, yendo la mayoría de las veces cuando ya es demasiado tarde”. Por eso este proyecto promueve una cultura sanitaria haciendo hincapié en las familias y dando conocimientos básicos sobre salud a los niños.

Ahora está promoviendo este proyecto en su país de origen, “donde más de la mitad de la población son niños, un total de 23 millones. En las zonas rurales: 3 de cada 10 niños menores de 5 años sufren desnutrición. Y dos millones de ni-

ños tienen retrasos en el crecimiento; muchos otros mueren por falta de atención sanitaria”. Por ello, su reto es construir un dispensario en Kampala y poder seguir salvando vidas.

Pero la doctora Kyammumi reconoce que no basta con la atención sanitaria sino que es necesaria la formación, sobre todo a las madres, que desconocen las medidas básicas de higiene porque la falta de agua dificulta la salubridad de los hogares. “En África, –asegura– la supervivencia se mide en litros de agua”.

Durante la rueda de prensa que concedió, afirmó que “según datos del Banco Mundial, las mujeres africanas tienen la tasa de emprendedoras más alta y África es la única región del mundo en la que las mujeres están más dispuestas a promover que los hombres.

Carmen Costa.

Primera africana negra que conquista el Everest

// Para mí la vida va de no poner excusas y no disculparse por lo que a uno le gusta, lo que quiere hacer o lo que le interesa, sino ir a por ello y no dejar que el mundo dicte quién debes ser”.

Este razonamiento ha sido el estímulo y la guía que ha llevado a Saray Khumalo a coronar el monte Everest. Muchos lo han hecho, pero ella ha sido la primera mujer africana negra que lo ha conseguido.

Khumalo se considera una “hija de África”. Aunque vive en Sudáfrica, nació en Zambia, de abuelos ruandeses, y pasó tiempo también en Zimbabue y en la República Democrática del Congo.

El sueño de Khumalo es conquistar las cumbres más altas de todos los continentes y llegar a los dos polos geográficos, lo que se llama el Grand Slam de los Exploradores.

Si bien no consiguió coronar el macizo Vinson en el Polo Sur ya que se le congeló un dedo,

también fue la primera mujer africana en pisar el punto más austral de la Tierra.

Sharay empezó en este deporte casi por casualidad, cuando tenía 40 años, porque en su lista de sueños a cumplir se encontraba la subida al Kilimanjaro, la cima más alta del continente africano. “Como mujer africana tengo que hacer eso, tengo que pisar la cima de África”, se propuso. Y lo hizo. Pero incluyó entonces entre sus sueños coronar también las montañas más altas de todos los continentes.

Desde que conquistó el Everest, las donaciones y apoyos de los patrocinadores se han multiplicado y esa fama se la ha tomado Khumalo como una “responsabilidad” a hacer del mundo un lugar mejor pues los fondos que recauda van destinados a costear los estudios de jóvenes que no se pueden pagar una carrera o un posgrado.

C.C.



Jabón de karité, higiene ante el coronavirus

El karité es un árbol de origen africano que da un fruto muy preciado para la industria cosmética, farmacéutica y de alimentos. Este fruto contiene en su interior una nuez conocida por los habitantes de la sabana como Karité y forma parte de la fauna sagrada de esta zona africana, concretamente de Burkina Faso, Malí, Sudán y Costa de Marfil. Su consideración de sagrado hace que solo se pueda coger la fruta cuando ésta ya ha caído en tierra.

En Burkina Faso se estima que hay entre 300.000 y 400.000 mujeres que participan en la producción y comercialización de este fruto.

Madeleine Kiedrebeogo aprendió hace un cuarto de siglo a hacer jabón de karité a mano y ha creado una cooperativa en la que parti-

cipan 179 mujeres, repartidas en 12 pequeños grupos para producir de manera artesanal unas 100 toneladas de jabón de karité al año. Esta actividad se ha convertido en la principal fuente de riqueza para todas las comunidades que viven en la región de Koudougou (Burkina Faso).

Antes de la crisis mundial del coronavirus, el jabón de karité ya formaba parte de las principales actividades de la economía en las zonas rurales de Burkina Faso pero, en este momento se ha convertido en un bien vital para luchar contra el covid-19 que ya se ha cobrado varias víctimas en este país africano.

C.C.



© Juan Luis Rod / Planeta Futuro. El País

El burro africano, en peligro de desaparición



El burro africano es el verdadero héroe de esta historia. A este animal, ayudante fiel del hombre y de la mujer en las múltiples tareas agrícolas de las zonas rurales y en el abastecimiento de leña de cocina de pueblos y ciudades, se le atribuyen otros méritos que ponen en peligro su existencia.

En muchos pueblos africanos, la tradición quería que las mujeres fuesen las encargadas de traer al hogar la leña para el fuego doméstico. Esta costumbre nos ha dejado esas bonitas estampas de mujeres, caminando en fila india con grandes cargas de leña sobre sus cabezas y cantando alegremente para olvidar el cansancio del día. Detrás de esas imáge-

nes había una vida de mucho trabajo: madrugadas y largas caminatas a la selva para buscar y cortar leña seca hasta volver al poblado al atardecer del día. Cansadas, pero también contentas: la preparación del mijo y de la cerveza local es golosa en fuego de leña.

Esta imagen tan africana había comenzado a desaparecer en los últimos tiempos. El mérito



Vendedor de burros camino del mercado.

o la culpa habría que dársela en parte al burro doméstico africano. Los que hemos vivido recientemente en África Occidental somos testigos de esos cientos de jóvenes tirando de un burro con su carro cargado hasta arriba de leña para venderla en los mercados de las grandes ciudades.

Los jóvenes llegan de todas direcciones, por caminos de tierra y carreteras modernas, hacen su mercado y vuelven a sus poblados montados en el carro, protegidos del sol por un plástico de fortuna. Algunos de esos burros caminan hasta 70 kilómetros al día. Después de descansar una jornada, vuelven a su trabajo de transportistas.

El burro africano doméstico, héroe de esta historia, es una subespecie del llamado asno salvaje africano o **Equus Africanus**, un animal con grandes orejas que le protegen del calor, de pequeña estatura, pero duro, valiente y robusto. Tiene un sistema digestivo resistente,

consume una gran diversidad de plantas desérticas y extrae el agua del alimento de una forma muy eficiente. Puede llegar a vivir 40 años. Las poblaciones de burros domésticos son todavía abundantes en los países africanos del Sahel donde desarrollan una actividad agrícola y de transporte importante.

La corresponsal africanista de El País, Lola Herrera, la describe así: *"Los burros marcan la diferencia entre la indigencia y la subsistencia para millones de personas, sobre todo en zonas rurales: representan un medio de transporte de personas, alimento y mercancías, ayudan a completar trabajos agrícolas y generan ingresos que se destinan a pagar gastos escolares y sanitarios, ropa, comida... Para las mujeres, suponen una ayuda para reducir sus cargas diarias de agua y leña. La organización benéfica Brooke ha calculado que el valor económico neto de un burro trabajador es de unos 35.000 euros durante sus 20 años de media de vida"*. Este animal tan valioso en la economía de

los pobres, está en peligro de extinción debido a la demanda de su piel. Esto ha provocado robos y matanzas descontroladas e ilegales en Kenia y otros países africanos que están poniendo en peligro la supervivencia del burro africano: “las proyecciones indican que no quedará ya en Kenia en el año 2023, porque se matan más de los que nacen”.

El culpable principal de esta situación es el “ejiao”, una gelatina elaborada a partir de la piel hervida de los asnos, a la que se atribuyen propiedades medicinales: retrasa el envejecimiento, aumenta el deseo sexual, cura la anemia y mejora la producción de sangre, entre otros supuestos beneficios. Es muy popular en China y otros países asiáticos e incluso se podía comprar en el comercio online hasta 2017.

La mayoría de los animales de este comercio proviene de África, a pesar de que esté prohibido el comercio de sus pieles, en la mayoría de los países. El primero en prohibirlo fue Senegal, pero desde 1917 la mayoría de los países del continente africano tienen leyes para su protección.

Esto no impide los robos y matanzas clandestinas e ilegales para exportar la piel de estos animales, cosa que llevó a decir al ministro de Agricultura de Kenia: “Queremos acabar con esta criminalidad y brutalidad, y queremos volver a situar a los burros en su lugar correcto en nuestra sociedad, que es apoyando los estilos de vida y proveyendo de un medio de transporte crucial”.

Sin embargo, la realidad es otra y el peligro de supervivencia del burro doméstico africano está en el aire. No se habla mucho de ello en la prensa, pues el burro es un animal con menos pedigrí que los gorilas de Kibunga o los leones y elefantes del Serengeti. Pero, tiene una repercusión negativa más importante sobre la vida de familias pobres y sobre todo de la mujer africana.

Así rezaba una de las pancartas de una manifestación, en Nairobi, exigiendo leyes y protección para el burro doméstico africano: “Cuando roban, desaparecen, o matan a nuestros burros, reaparece la mujer africana, como burro de carga”.

Juan José Osés. MAfr.



Burros con su carro cargado de leña para venderla en los mercados de las grandes ciudades.

Reverdecer el desierto del Sáhara

No se trata de un proyecto puesto ya en marcha. Más bien la expresión de un sueño, probablemente una utopía, que, si se pudiera concretar en la realidad, supondría cambiar el inmenso e improductivo desierto del Sahara, en un vergel de tierras fértiles.

Con este título el ingeniero Jean-Eduard Butcher ha publicado un libro que llama la atención por su imaginación y utopía en un tema que debiera preocuparnos a todos: el cuidado de la Creación.

Su tesis es que el desierto del Sahara, el más grande del mundo, encierra parte de la solución en la lucha contra el cambio climático, puesto

que cuenta con espacios inmensos cultivables que podrían servir no solo para capturar los gases, como el carbono, y frenar el calentamiento de la atmosfera, sino también para evitar el éxodo rural de los pueblos. ¿Serviría también para frenar el éxodo de personas hacia Europa?

En el año 2000, surgió en Senegal la idea de crear una muralla verde de 15 km de anchura



La vida es posible incluso en los desiertos.



El agua es una necesidad para la vida de los humanos.

que atravesara unos 8.000 kilómetros del Sahel, desde Dakar a Djibouti, para luchar contra la desertificación. Uno de los inconvenientes de este proyecto es la enorme inseguridad que sufre toda esa región. Ciertamente, se trata de un proyecto que deben realizar los africanos, unidos entre sí, pero los europeos tenemos la posibilidad de apoyarlo. Es una causa que beneficiaría a todos.

El desierto del Sahara presenta oportunidades que no tienen, por ejemplo, los desiertos de Gobi ni los de Australia. En el sur del Sahara aún existen numerosas lluvias en sus macizos montañosos; además, se encuentra cerca de grandes ríos tropicales que, junto con la baja altitud de las planicies de tierra arcillosa, permitirían el bombeo del agua.

Históricamente, este desierto fue verde desde el fin de la era glacial hasta unos 5.000 años antes de nuestra época. Existen pinturas rupestres que dan fe de ello. Ha sido un lento cambio climático lo que ha producido poco a poco su desecación y desertización. Algunos signos de esperanza, para volver a ver al desierto conver-

El desierto del Sáhara fue verde desde el fin de la era glacial hasta unos 5.000 años antes de nuestra época.

tido en llanuras verdes, nos ofrecen los meteorólogos que predicen un aumento de la humedad con el retorno de los monzones africanos.

Importa también valorar la lluvia actual. Ésta va en aumento. Cae sobre el borde del Sahel y las montañas del Atlas, el Hoggar, el Tibesti, el Aïr y las montañas de Sudán. La técnica consistiría en no dejar correr y perderse esas lluvias erosionando el suelo y que van a parar en ciénagas, donde se evaporan. Sería necesario retener esa agua en hondonadas, pantanos excavados en el suelo y en lugares donde la vegetación podría crecer. Este método ya es conocido desde antiguo por los agricultores del Sahel con el nombre de "zai".

Otras posibilidades las ofrecen los ríos Níger, Senegal y Nilo. Sus cursos atraviesan estos terrenos desérticos. En los períodos secos, podrían proporcionar el agua necesaria para el riego de los cultivos estacionales. Muchas obras están ya en práctica: habría que multiplicar el esfuerzo por mil. Realizar un proyecto de esta envergadura a nivel social sería la marca de este siglo; con sus benéficas consecuencias de revitalizar las tierras del Sahel, del Magreb y de los oasis, evitando, además, el éxodo rural.

En este siglo, África contará con un considerable aumento demográfico. Sus poblaciones crecen, llenas de jóvenes con menos de 25 años. No es seguro que éstos quieran dedicarse a la agricultura, pero tendrían en ella una buena oportunidad y un medio de vida accesible. La existencia de tierras de cultivo podría ayudar también a los millones de desplazados por la guerra y los problemas climáticos. Reverdecer los desiertos

posibilitaría, además, disminuir las emisiones de gases invernadero.

La paz en África está unida, hoy, a la posesión de la tierra. Los africanos luchan para defender sus tierras del acaparamiento que persiguen las multinacionales para cultivos o extracciones en beneficio de los países occidentales, obligando a la población local a abandonar sus pueblos y buscar otros lugares donde vivir. Por otra parte, muchas tribus ganaderas buscan el agua para sus pastos y luchan entre ellos para conseguirla. Millones de personas aun carecen del agua suficiente para atender a sus necesidades más vitales.

El agua ya es, y lo será en el futuro, un bien cada vez más difícil de obtener, a menos de que se tomen medidas importantes para ello.

Hay que soñar en la utopía y trabajar en lo concreto para hacerla realidad.

Amparo Cuesta.



Históricamente, el Sahara fue verde desde el fin de la era glacial hasta unos 5.000 años antes de nuestra época.



**CAMERÚN,
PRESA DE LA VIOLENCIA**



Contrastes históricos

Camerún es hoy un país convulso, de difícil gobernabilidad, dominado por la corrupción y la división interna; un país de contrastes, que tienen su explicación en su complicada y dolorosa historia colonial. Todavía no han encontrado el punto estable de su equilibrio.

En Camerún, con 475.442 km² de superficie y 25 millones de habitantes, coexisten más de 23 grupos lingüísticos diferentes; es conocido como “el África en miniatura” por su gran variedad y sus contrastes históricos, políticos, medioambientales y étnicos. Hasta ahora, el país no había atraído la aten-

ción de la comunidad internacional, a pesar de la mala gobernabilidad vinculada a una excesiva centralidad del sistema político y a los altos índices de corrupción que azotan el país liderado desde 1982 por Paul Biya. No obstante, Camerún afronta una escalada de inestabilidad vinculada a diversas cuestiones internas y

regionales que pueden situarle al borde de la guerra civil.

Hay restos arqueológicos que demuestran que la humanidad ha habitado el territorio de Camerún desde el Neolítico. Los pobladores que llevan más tiempo en esta zona son los pigmeos y los de origen "Sao", una civilización que apareció en torno al siglo XI a. C. junto al lago Chad y dio paso en el siglo XI al Imperio Kanem-Bornu. Del este llegaron los Fang y Duala; otros reinos y comunidades procedentes del norte, de origen semibantú, como los bamileké, los bamun y los tikar, se instalaron en el sur.

Los navegantes portugueses que llegaron a la costa camerunesa en 1472, dieron nombre al país, Camerún, a causa de la abundancia de "camarones" que había en sus aguas. En los siglos siguientes, los franceses, ingleses y holandeses comerciaron con los pueblos costeros.

A principios del siglo XIX, el musulmán Modibo Adama, procedente de Nigeria, invadió el norte del Camerún imponiendo una jihat (guerra santa) contra los musulmanes y los no-musulmanes que conservaban elementos ancestrales y fundó el emirato de Adamawa

como vasallo del califato de Sokoto (Nigeria) de Usman dan Fodio. Los grupos que huían de esta guerra desplazaron a su vez a otras comunidades hacia el sur, lo que supuso una importante redistribución de la población.

En 1884, Alemania coloniza Camerún, pero en 1916, al final de la Primera guerra mundial, tiene que abandonar la colonia, quedando ésta bajo el mandato de la Sociedad de Naciones que la repartió entre Francia (Camerún francés) e Inglaterra (Camerún británico). El 1 de enero 1960, Camerún consigue la independencia de Francia y Ahmadou Ahidjo se convierte en el Primer ministro del nuevo país.

En 1961, el Camerún británico celebró un plebiscito en el que sus habitantes tenían que decidir su unión con la independiente Camerún o con Nigeria. El norte prefirió adherirse a Nigeria y la parte sur decidió unirse a Camerún, creándose así la República Federal de Camerún que en 1972 se declaró República Unida de Camerún y en 1984 República de Camerún.

En 1970 se intentó una re-unificación basada en la centralización y la asimilación, lo que llevó a la minoría anglófona (20% de la población del



Paul Biya es presidente de Camerún desde el año 1982.



La escalada de violencia en la región anglófona de Camerún ha incrementado las acciones de Boko Haram.

país) a sentirse marginada política y económicamente por parte de las instituciones del Estado camerunés, controlado por la mayoría francófona, frustración que se ha mantenido a lo largo de los años hasta finales de 2016 cuando una serie de agravios sectoriales se transformaron en demandas políticas que provocaron huelgas, disturbios y una escalada creciente de la tensión y de la represión gubernamental.

Este clima ha contribuido a que una mayoría de la población de esta región anglófona exija un nuevo estatus político de carácter federal, sin excluir la secesión. Esta movilización ha hecho resurgir movimientos nacionalistas que exigen un retorno al modelo federal que existió entre 1961 y 1972. La confianza entre los activistas anglófonos y el Gobierno se ha visto socavada por el arresto de las principales figuras del movimiento federalista en enero de 2017, que ha dado alas a sectores favorables a

la lucha armada como única vía para alcanzar la independencia.

A principios de 2017 se desencadenó una campaña de desobediencia civil de seis meses de huelgas generales y boicots escolares. Aunque el Gobierno llevó a cabo algunas medidas para distender la situación, los nacionalistas anglófonos declararon la independencia el 1 de octubre y proclamaron la República Federal de Ambazonia, que agrupa a las dos regiones anglófonas.

Los movimientos secesionistas formaron un gobierno interino y nombraron a Julius Ayuk Tabe como nuevo presidente interino. Desde octubre de 2016 hasta principios de 2018 han muerto más de un centenar de civiles, unas decenas de soldados y gendarmes y un número indeterminado de insurgentes; más de 1.000 personas han sido arrestadas, y 30.000 más han buscado refugio en Nigeria; decenas de miles de

personas se han desplazado por el interior como consecuencia de la violencia. La escalada de la tensión en las regiones anglófonas ha incrementado las acciones de Boko Haram ante la débil reacción de los cuerpos de seguridad.

Además de esta convulsa situación, el país se ve afectado por una creciente inseguridad alimentaria agravada por la afluencia de poblaciones desplazadas como consecuencia de la inestabilidad interna y regional. Según un informe del Programa Mundial de Alimentación (PMA) de diciembre de 2017, el 16% de la población del país (3,9 millones de personas) se enfrentaba a una situación de inseguridad alimentaria entre moderada y grave.

A pesar de todo, la crisis anglófona sigue presente. Para el politólogo Ibrahim Mouiche, las autoridades camerunesas no parecen favorables a una solución pacífica de la crisis. “La guerra enriquece a los militares. Y tengo la impresión de que los militares no están interesados en

que esta guerra termine. Lo que reprocho al gobierno camerunés es que tiene una posición de mantener la guerra. Muchas personas quieren un diálogo abierto e inclusivo pero, desgraciadamente, el gobierno da largas al asunto. Personalmente, creo que el diálogo podría resolver el problema”.

El escritor Enoh Meyomesse cree que la revuelta anglófona se ha transformado en banditismo. “Han calentado a la gente por algo que ellos pensaban iba a durar tres o seis meses. Y estamos en el tercer año. Han perdido mucha influencia y por eso se han refugiado en una violencia extrema para aterrorizar a todo el mundo”.

Ibrahim Mouiche afirma que las fuerzas del orden camerunesas cometen exenciones que las ONGs de los derechos humanos denuncian continuamente. Para acabar con el problema, las autoridades deben repensar el modelo de Estado: descentralización o federación, como se hizo en los años 60”, afirma Meyomesse.



El Cross River separa Camerun de Nigeria,

Contrastes políticos y regionales

Los problemas que afronta Camerún en estos momentos provienen de su pasado colonial y de la manera como se produjo la independencia. A pesar de los 60 años transcurridos desde entonces, los lazos políticos y económicos con la antigua metrópoli francesa continúan siendo un lastre muy grande para solventarlos. El país necesita un nuevo líder y un verdadero diálogo nacional entre las regiones anglófona y francófona del país.



Camerún se ha convertido en un país inestable y violento.

Durante la colonización, Francia mejoró la infraestructura de su territorio mediante grandes inversiones, trabajadores capacitados y trabajos forzados permanentes. El Camerún francés superó al británico en producto nacional bruto; educación y sanidad, sin embargo, estas mejoras llegaron sólo a las grandes ciudades, como Douala, Yaounde y Kribi.

La economía quedó muy ligada a la francesa; las materias primas enviadas a Europa que, una vez manufacturadas, se volvían a vender a la colonia. Hoy en día, 60 años después de la independencia, la economía camerunesa sigue muy

ligada a la antigua metrópoli francesa, aunque han entrado nuevos socios, como China, España, Italia y Estados Unidos. Las relaciones con Francia siguen siendo intensas en todos los ámbitos (más de 160 empresas francesas operan en el país). En los últimos años, con la crisis en los países vecinos de Camerún (RCA y Nigeria), Francia ha reforzado su colaboración político-militar.

La lucha por la independencia la inició la Unión de los Pueblos de Camerún (UPC) en 1948 y fue declarado fuera de la ley por el gobierno francés en 1950; su dirigente Ruben Um Nyobe fue asesinado en 1955. El 1 de enero de 1960, el

El conflicto con el grupo terrorista Boko Haram afecta a Camerún y países colindantes.



Camerún francés obtuvo la independencia. Su primer presidente fue Ahmadou Ahidjo. Cuando en 1966, el presidente Ahidjo declaró a la Unión Nacional de Camerún (UNC) partido único, el UPC desaparece, y acto seguido, queda abolido el sistema federal de gobierno en favor de un gobierno centralista.

Con el aumento de las tensiones, el 10 de septiembre 2019, el presidente Biya convocó un gran diálogo nacional, declarando: "Este diálogo nos permitirá examinar las vías y medios para responder a las aspiraciones profundas de las poblaciones del noroeste y del suroeste". La Asamblea, con el acuerdo del Parlamento, decretó una ley sobre un Código general de las colectividades territoriales especializadas (con un estatuto especial para las regiones anglófonas del noroeste y suroeste); una ley sobre promoción de las lenguas oficiales en Camerún; ley modificando y completando ciertas disposiciones de la ley sobre el Código Penal. Además, se suspenden los procesos judiciales en tribunales militares contra 333 detenidos durante la crisis en las dos regiones anglófonas.

Las relaciones con Francia siguen siendo intensas en todos los ámbitos, con más de 160 empresas francesas operando en el país

El analista político Joseph Lea Ngoul estima que "las soluciones que hay que explorar son las de acercar, en primer lugar, a todas las facciones y multiplicar por parte del poder los gestos de paz". Propone la liberación de gran parte de los prisioneros detenidos en las manifestaciones anglófonas y que no están implicados en actos violentos, acompañar a las familias desplazadas y que el gobierno esté dispuesto a comprometerse en un verdadero diálogo que aborde todas las cuestiones."

Económicamente, Ahidjo emprendió una política liberal. La agricultura fue la prioridad inicial,

Las precariedad económica no permite a los jóvenes cameruneses asentar su futuro.



pero el descubrimiento de yacimientos de petróleo, en 1970, cambió la situación. El dinero del petróleo se empleó para crear una reserva financiera, pagar a los cultivadores y financiar proyectos de desarrollo. Se expandieron principalmente los sectores de comunicaciones, educación, transporte e infraestructura hidroeléctrica. Ahidjo dimitió el 4 de noviembre de 1982, dejando el poder en manos de Paul Biya, su sucesor, según la Constitución.

El primer desafío importante de Biya fue la crisis económica que azotó el país desde mediados de los ochenta hasta finales de los noventa, resultado de la coyuntura económica internacional: la sequía, la caída de los precios del petróleo, la corrupción política y la mala gestión. Camerún pidió la ayuda extranjera, redujo los fondos para la educación y la salud pública y privatizó industrias. Esto produjo el descontento de la parte anglófona del país.

En el ámbito regional, Camerún sufre las consecuencias de estar situado entre dos de los

peores conflictos armados que han afectado al continente africano en los últimos años: los de Nigeria y de la República Centroafricana. En el caso de Nigeria, el conflicto con el grupo terrorista Boko Haram comenzó afectando al norte de Nigeria, pero desde 2014 se ha ido extendiendo a toda la subregión del lago Chad, incluyendo Chad, Níger y Camerún.

En la República Centroafricana, 249.000 centroafricanos habían huido de los enfrentamientos entre las milicias ex Séléka (musulmanas) y las anti-balaka (cristianos), buscado refugio en las regiones camerunesas de Adamawa, el Este y el Norte, agravando la situación humanitaria en la zona. Además, grupos armados de la RCA han perpetrado esporádicos ataques y secuestros en localidades fronterizas camerunesas, lo que ha provocado la respuesta militar camerunesa y el cierre puntual de la frontera común.

Para agravar la situación, en 2018 se han celebrado cuatro ciclos electorales: municipales, senatoriales, parlamentarias y presidenciales.

Los resultados han sido los esperados, ya que el país está controlado por el partido en el poder desde la independencia, la Reunión Democrática del Pueblo Camerunés (RDPC) que ha ganado sistemáticamente todas las elecciones; algunas boicoteadas por la oposición que acusa al partido de controlar todos los mecanismos del poder.

El límite de mandatos presidenciales fue eliminado por el Parlamento en 2008, facilitando la continuación de Paul Biya en el poder; decisión que provocó en ese momento una escalada de movilizaciones y la represión policial. En otoño de 2018, Paul Biya, con 85 años, volvió a ganar las elecciones presidenciales y sugirió un posible inicio de transición política, pero en agosto de 2018, el líder separatista Julius Ayuk Tabe y nueve de sus partidarios fueron condenados a prisión perpetua y varios líderes de la oposición fueron juzgados por insurrección.

Paul Biya comenzó su séptimo mandato presidencial con la controversia de los resultados; la oposición acusó al gobierno de golpe electo-

ral, y el presidente de la Conferencia Episcopal, monseñor Samuel Kleda, declaró: “Creo que estos resultados no reflejan la realidad de hecho; los resultados no me parecen correctos, no son nada correctos”, añadiendo un ejemplo para completar su juicio. “En el gran norte, donde hay más dificultades, donde hay más miseria, donde la gente está obligada a emigrar, donde los jóvenes se han ido al grupo terrorista Boko Haram..., que el partido en el poder haya obtenido el 89% de los votos, me parece sospechoso. ¿Es que estas cifras que nos están dando son realmente fiables?”

Lo menos que se puede decir es que el nuevo mandato de Paul Biya empezó mal, pues a las presiones de la comunidad internacional y las reservas de los obispos, se han añadido los ataques de los separatistas anglófonos; en Bamenda, la capital de la región anglófona del noroeste, y en el suroeste, la otra región anglófona, se han incrementado los robos, los raptos y el tráfico de armas.



La economía camerunesa sigue muy ligada a la antigua metrópoli francesa.

Contrastes religiosos

La presencia de la Iglesia católica en Camerún es predominante en el país. Pero, sus actividades no se ciñen a lo estrictamente religioso. Más bien trata de promover la concordia y el bien común. Lo contrario de algunas organizaciones radicales, tanto cristianas como musulmanas, que operan en la intolerancia más absoluta.

De los 25 millones de cameruneses, el 70% es cristiano, 20% musulmán y el resto de religión tradicional. Los primeros misioneros en llegar a estas tierras fueron los protestantes en 1845 y se instalaron en Duala. En 1890, los Padres Palotinos y los Dehonianos alemanes se instalaron en el interior y, cuando al final de la Primera Guerra Mundial, Alemania fue expulsada del territorio, los misioneros alemanes fueron reemplazados, en 1922, por los Misioneros Espiritanos y los Misioneros de Mill Hill.

Monseñor Abraham Kome, obispo católico de Bafang y presidente de la Conferencia Episcopal Nacional de Camerún (CENC), ha de-

nunciado la violación de derechos humanos en diversos sectores del país. "Hemos visto la dificultad con la que los partidos políticos tienen que actuar. Cuando visitamos cárceles de nuestro país, y lo digo con mucha emoción, lo que vemos es que hay una infraestructura deficiente, mal tratamiento de los internos y el hacinamiento en las celdas. Cuando uno ve esto, sólo puede afirmar, si tiene que decir la verdad, es que los derechos humanos se han deteriorado en nuestro país", dijo monseñor Kome, durante un taller celebrado sobre el estado de los derechos humanos en el Camerún, días después de que la Comisión Nacional de Derechos



El Cardenal Christian Tumi denunció con valentía la situación política del país.

Humanos y de las Libertades en Camerún publicara su informe de 2018. Dicho informe documenta las ejecuciones arbitrarias, desapariciones forzadas y la represión de la libertad política. El informe añade que, en estas regiones, los derechos humanos se han violado gravemente, tanto por los insurgentes como por el ejército.

En el informe se dice que “El clima de inseguridad ha degenerado en acusaciones de violaciones del derecho a la vida y a la integridad física y moral de las personas y bienes; violaciones del derecho a la educación, la salud, la propiedad privada y el acceso a los servicios administrativos y de un juicio justo de los sospechosos y las condiciones de detención deplorables”.

La imagen de Camerún como una isla de paz en medio de una región tumultuosa terminó en 2013, cuando la violencia de Boko Haram cruzó la frontera nigeriana. Este grupo está afiliado al llamado Estado Islámico o Daesh, e incluso, en 2017, se rebautizó como Estado Islámico de África Occidental. Para algunos observadores, la forma brutal del yihadismo africano, que representa este grupo terrorista, es en parte una consecuencia del cambiante panorama religioso africano que afecta a Camerún.

El sufismo, expresión tradicional del Islam camerunés, está siendo desafiado de manera creciente por el ascenso de una ideología islamista radical, sobre todo el wahabismo o su pariente cercano, el salafismo. La iglesia católica y la protestante se enfrentan a la competencia religiosa y pierden terreno, principalmente frente a las iglesias resurreccionistas. Esto mina las bases de la coexistencia pacífica y planta la semilla de la intolerancia religiosa.

Boko Haram es un actor crítico desde 2004, cuando sus miembros huyeron de Nigeria debido a las operaciones contra la insurgencia y



Los musulmanes son una fuerte minoría en Camerún.

buscaron refugio en las montañas de Mandara, en Camerún. Volvió a suceder en 2009, cuando el fundador del grupo terrorista, Mohamed Yusuf, fue abatido. Desde entonces, el grupo se ha radicalizado y, bajo un nuevo liderazgo, ha expandido su proselitismo en el país. El norte de Camerún ha pasado de ser una zona de paso a convertirse en una base operativa. En 2013 comenzaron los secuestros de extranjeros. Desde 2014 Boko Haram se enfrenta de manera directa a las fuerzas armadas camerunesas. A lo largo de los dos últimos años, 90 soldados han muerto en 150 ataques que han dejado más de 500 civiles heridos.

Está claro que el grupo gana fuerza entre los cameruneses, sobre todo en el norte del país, donde ha reclutado en los últimos tres años a más de 3.500 combatientes. Las razones no son solo religiosas; la mayoría de combatientes proviene de la tribu a la que pertenece el nuevo lí-

der del grupo, los kanuri, y casi todos son reclutas a la fuerza, o personas que, agobiadas por la pobreza, se han echado en los brazos del grupo terrorista. Como sucede en Nigeria y Chad, Boko Haram está recurriendo a los ataques suicidas en Camerún. Estos atentados han creado un clima de miedo, en especial en las ciudades. Las leyes antiterroristas establecidas son criticadas por la oposición y la sociedad civil, que denuncian el establecimiento de una zona gris legal que facilita el abuso de derechos y los arrestos arbitrarios. Las comunidades fronterizas con Nigeria han denunciado detenciones arbitrarias y torturas, entre otras violaciones de los derechos humanos.

Los ataques de Boko Haram han coincidido con un cambio abrupto en el paisaje religioso de Camerún, hogar de alrededor de 1.000 organizaciones religiosas, incluidas cristianas, musulmanas y creencias tradicionales, de las cuales ni siquiera la mitad están legalmente reconocidas. Camerún no tiene una historia de violencia religiosa, pero la popularidad creciente de los movimientos radicales pone en peligro este clima de tolerancia religiosa.

La transformación del islam está promovida por jóvenes radicales del sur de Camerún que

hablan árabe y se han educado en Sudán o en los países del Golfo, y se oponen a la dominación política y económica de la tradicionalista elite sufí. La lucha por la supremacía entre los sufíes y los grupos fundamentalistas ha incrementado el riesgo de violencia en el país. Dentro de las comunidades cristianas, el auge de las iglesias resurreccionistas ha terminado con el monopolio histórico de la iglesia católica y protestante. A menudo sin estatus legal, estos movimientos predicán la intolerancia religiosa y condenan el diálogo interreligioso.

Por encima de todo, Camerún necesita una estrategia coherente e integral para atacar las raíces de la radicalización. El gobierno debería vigilar el proselitismo fundamentalista, reformar las escuelas coránicas y crear instituciones representativas para las iglesias resurreccionistas y las comunidades musulmanas. Debería evitar, asimismo, un enfoque de seguridad en exclusiva y el riesgo que ello conlleva, centrándose en apoyar a las asociaciones que promueven el diálogo interreligioso, además de dotar a las comunidades de herramientas que eviten que las diferencias religiosas desemboquen en violencia.

Juan Manuel Pérez Charlin.

Comité de vigilancia civil para evitar las incursiones de Boko Haram.





Premio a una vida solidaria

Begoña Iñarra, Misionera de Nuestra Señora de África (Hermana Blanca) recibió, a finales del año pasado, el Premio a la Solidaridad, que anualmente otorga la diócesis de Bilbao a personas originarias del lugar –Begoña es de Bilbao– destacadas por su compromiso social y cuyo trabajo representa, al mismo tiempo, un ejemplo para los jóvenes.

En su discurso de recepción del premio de manos del Obispo auxiliar, Mons. Joseba Segura, Begoña señalaba que lo recibía “en nombre de todas las personas que le han ayudado a mirar la vida de las personas, la sociedad y la política desde los pobres y los pequeños”.

Para Begoña vivir la solidaridad es “una empresa común” que consiste en dar y recibir de los demás y equivale abrazar la causa de los más pobres con el propósito de mejorar su situación personal y social. Cuando se trata de temas de justicia no hay neutralidad posible. El recorrido misionero de Begoña es extenso, tanto por los

países en donde ha trabajado, Congo RD, Uganda, Etiopía, Mozambique, Kenia, Bélgica, Francia, como por las Instituciones de todo tipo a las que ha prestado servicio, sobre todo en la lucha por los derechos humanos.

Todavía en la actualidad, Begoña sigue en la lucha contra la Trata humana de la que son víctimas una mayoría de mujeres, a menudo inmigrantes.

Según Begoña Iñarra, el motor espiritual que la impulsa y motiva en su lucha es “la visión que tiene de Dios, de los seres humanos y de la creación”. Begoña hace suyo el programa misionero de Jesús, tal como lo declaró en la sinagoga de Nazaret (Lucas, 4,16): “*El Espíritu de Dios me ha enviado para llevar la Buena Nueva a los pobres, proclamar la libertad a los cautivos, dar la vista a los ciegos y proclamar el año de gracia*”.

Enhorabuena, Begoña.

Africana.

Una mujer musulmana reza en Lourdes



El Corán, el libro santo de los musulmanes, menciona a María en varias de sus 114 azoras. Pero, es en la azora número 19 donde María –Miryam en árabe– encuentra su consideración más destacada.

En ella se la menciona como Virgen y Madre de Jesús. Y Dios mismo la defiende contra las falsas acusaciones que atribuían el nacimiento de Jesús a un origen pecaminoso.

En esa misma azora, el Corán menciona a Jesús como “Palabra” de Dios. Según ello, el origen de Jesús es la palabra creadora de Dios, de la misma manera que lo fue Adam, según el rela-

to del Génesis. A Dios le basta decir: “sea” y las cosas existen. De esta manera, la veneración a Jesús está fuertemente anclada en la tradición musulmana que, sin embargo, no admite que Jesús sea Dios, como decimos los cristianos.

La veneración a María en el mundo del islam es más bien una devoción popular, afianzada sobre todo entre las mujeres. Es una práctica, sin embargo, que es bueno alentar, porque permite los lazos de amistad entre cristianos y

musulmanes.

La devoción a María entre los musulmanes encuentra su punto de partida en antiguos santuarios cristianos, como es el caso de la Casa de Éfeso en Turquía; pero también en asentamientos cristianos más recientes como, por ejemplo, la Basílica de Nuestra Señora de África en Argelia, Lourdes en Francia y Fátima en Portugal.

Por todo ello, no nos resulta extraña la preciosa oración que una mujer musulmana, originaria de Camerún, dirigió a María en su visita al santuario de Lourdes.

María, Señora nuestra,
soy tu hija; escúchame.
¡Qué contenta me siento al poder hablarte y abrirte mi corazón!
Sé que me escuchas sin cansarte.

¿Sabes?,
Siempre he soñado con ser una madre como tú.
Las madres africanas son buenas -bien lo sabes-, con sus hijos:
los llevan sobre sus espaldas, al mismo tiempo que soportan cargas sobre sus cabezas;
apenas sin tiempo para descansar.

Tu atención es para todos.
Pienso que, acaso, te preocupas de los niños africanos más que de los demás.
¿Por qué, si no, buscaste refugio en África cuando huiste de tu país?
Hubieras podido ir a cualquier otro sitio, pero escogiste venir a nuestra África.

Eres como nosotras.
Cuando cocinabas, te agachabas ante un fuego de ramas y una marmita de barro cocido;
cuando querías un poco de agua, no disponías de grifos;
cuando ibas a la fuente y volvías cantando con el ánfora sobre la cabeza
y los pies desnudos pisando las piedras,
-Eras como nosotras-.

Cuando José no tenía trabajo, sufrías penurias como nosotras.
Por eso, comprenderás que tengamos necesidad de acercarnos a ti.

Como todos los niños
-los nuestros quizá más que los demás-,
necesitan sentir esa alegría tuya,
tan diferente del delirio frenético de nuestros bailes que se prolongan en la noche.
Tu alegría viene de tu afán y del olvido de ti misma.

Virgen María, mi corazón está lleno de deseos.
Cógelos todos en tus manos de madre.
Gracias.

Dadia Kafunde
Mamá musulmana de Camerún



Cuando la prueba nos sorprende

Todo empezó a finales de diciembre 2019 cuando se identificó, en un laboratorio de Wuhan (China), un virus cuyo contagio veloz llevó a la Organización Mundial de la Salud (OMS) a declarar la emergencia sanitaria internacional el 30 de enero 2020, y cerca de un mes y medio después, el 11 de marzo, por su rápida expansión, la pandemia global. Su nombre: Coronavirus o “Covid-19.”

Habiendo vivido y trabajado en África, los misioneros temíamos la llegada del Covid-19 al continente africano. Las exigencias de protección contra el virus: el agua, la distancia, las mascarillas..., las veíamos difíciles de observar dada la situación general de la población. Nos duele profundamente ver una nueva epidemia añadirse a aquellas contra las que la gente está luchando: el Sida, la malaria, el dengue, el Ébola... por no decir más.

Cuando el 14 de febrero, oímos hablar del primer contagio en Egipto, supimos que la situación era imparable.

Sin embargo, la rápida y apropiada decisión de cerrar fronteras y aeropuertos, ayudó a controlar los contagios importados. Merece ser elogiada igualmente, la decisión de la Unión Africana de convocar el 15 de marzo a todos los ministros de la Sanidad a una reunión en Addis Abeba. Con humildad y realismo, reconocieron carecer de los medios empleados por China para hacer frente a la pandemia. Había que partir de los medios al alcance y aplicarlos de manera responsable. Sin cantar victoria, los expertos declaran que la expansión de la epidemia en África avanza más lentamente que en el resto del mundo.

Tienen a su favor que la mitad de la población no llega a 20 años de edad y los mayores de 60

años solo representan el 5,4%. Estas ventajas ayudan, pero no resuelven los problemas que pueden surgir si hay aumento de casos graves.

Por el momento, como señala El País, en su artículo del 8 de abril, *“solo cuatro países concentran más de la mitad de positivos del continente, la propia Sudáfrica, Argelia, Egipto y Marruecos. En África subsahariana los estados con más contagios son Camerún (730), Burkina Faso (414), Costa de Marfil (384), Níger (342) y Ghana (313)”*.

La situación en Burkina

Con fecha del 17 de abril, los contagiados en el país se elevaban a 548 y a 32 los fallecidos. Los casos de contagio se concentraban en Ouagadougou, la capital, y en Bobo Dioulasso, la segunda ciudad del país. Estas dos ciudades están confinadas, no se puede entrar ni salir. Pero el virus avanza y otros casos aparecen en diversos lugares. De las 13 regiones del país, 9 ya conocen contagios.

Lo grave es que la pandemia del Covid-19 llega a Burkina en un momento dramático. Los atentados yihadistas en el norte han desarticula-

do cantidad de poblados, ocasionando 860.000 desplazados y creado una crisis humanitaria sin precedentes.

La Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios de la ONU dice que hay 2 millones de personas necesitadas de agua, medios sanitarios y otras necesidades primarias. Burkina afronta una pandemia sumada a otras.

¿Cómo se vive la misión en esta situación?

En general, los misioneros y agentes pastorales se atienen a las normas fijadas por el Gobierno. Según las noticias que recibo, la gente ha sido sensibilizada y siguen las medidas fijadas por las autoridades.

Como en otros países, los lugares de culto, escuelas, centros de trabajo, asambleas, acontecimientos populares y nacionales, celebraciones familiares, bodas y entierros han sido suspendidos. Se participa al culto por televisión y radio. La gente está en sus casas y sale lo preciso para asegurar las necesidades de la familia.



La violencia extremista hace más difícil el confinamiento por motivos de la pandemia.

Mujeres en bici con mascarillas en la capital Ouagadougou.

En ciertos lugares se han instalado puntos de agua para lavarse las manos. Los que pueden, llevan mascarillas, otros, las inventan según lo que han comprendido.

Las hermanas, emplean este tiempo en tareas útiles para la comunidad o el apostolado: aprovechar la época de los mangos para hacer mermelada, aprender a fabricar rosarios y otros objetos con perlas, tejer artísticas canastillas, avanzar tareas retrasadas o anticiparlas. Salvador, Misionero de Lasalle, me confiaba: “Yo empleo este tiempo para escribir mi vida en misión y ayudar al generoso hermano que tendrá que escribir un folleto sobre mí, cuando me vaya al cielo”.

Hay apostolados que piden ciertas decisiones especiales. Es el caso del Centro Delwên-de de Ouagadougou, que acoge a las mujeres acusadas de hechicería, expulsadas de sus poblados. La Hermana Blanca que asegura la dirección, se queda con las 250 mujeres, acompañándolas y velando por ellas hasta que vuelva la normalidad.

La importancia de la oración

En estos tiempos, rezar es un acto frecuente; cada persona, según su fe, como el Papa ha pedido. Para los cristianos del Burkina la oración es importante.

Nuestra comunidad de Ouagadougou grava cantos para embellecer las celebraciones que se transmiten por radio y televisión.

Yves, sacerdote burkinés, amigo, me ha transmitido este testimonio:

“Nuestro Señor, que vence el Mal y la Muerte, nos llama a orar. La oración nos conduce a nuestro



origen, a lo que somos en realidad: sus criaturas amadas.

Frente al mal del Covid-19, el Señor me muestra mi misión de sacerdote: estar con y para la gente, transmitirles el gusto de vivir y la luz para caminar; mostrarles que, en medio de sus miedos e interrogantes, Jesús está presente. «Jesús, como dijo Claudel, no suprime el sufrimiento ni lo explica, lo transforma con su presencia».

Rezo a menudo solo y con mis colaboradores de trabajo. También con amigos y familiares durante la Eucaristía. Hemos descubierto «la hora santa» que hacemos a las 3 de la tarde en silencio. En la noche, el rosario. Seguimos con interés las cadenas de la radio y televisión católica.

Lo más duro a soportar, lo más triste, es el duelo y la celebración de los funerales sin la familia y amigos cercanos.

Cada día celebro la misa por los fallecidos. Es una manera de estar presente y de consolarlos”.

Esta pandemia nos ayuda a descubrir lo que nos une: todos somos humanos e hijos del mismo Padre.

Hermana Finita Martínez, mnsda.

Misión urgente: ser buena persona



Lo sabemos de sobra, el Evangelio es un compendio extraordinario y complejo de textos sobre la vida de Jesús y el anuncio de su Buena Noticia. Los relatos evangélicos van de lo más insignificante de la vida cotidiana a lo más profundo de una reflexión teológica. Pero hoy pretendemos focalizar nuestra atención en un solo versículo, un rasgo que define a maravilla la personalidad de Jesús, su manera de ser y de actuar. Dice: “Jesús recorría los pueblos y ciudades haciendo el bien”. Ni más ni menos. Así de sencillo, claro y contundente. Es el retrato instantáneo de todo un Mesías a pie de camino. Resultará muy difícil sacar otro mejor o uno igual de global y certero.

El Evangelio también aporta una respuesta a los que preguntan sobre el contenido de esta bondad, a los que quieren saber en qué consiste ser buena persona. Vale tanto para los no iniciados como para los más avanzados. Más allá de todas las bondades que Jesús prodigó en sus encuentros, curaciones y milagros, sobresale su mensaje de misericordia y compasión. Lo plasmó de una forma muy peculiar y pertinente en la parábola del buen samaritano. Un extranjero y

proscrito, que desconoce al verdadero Dios y no acude al Templo, se convierte en héroe y modelo. Simplemente porque hizo el bien y se comportó como buena persona.

El mundo de hoy es muy diverso y plural. Cada vez somos más celosos de nuestros derechos y libertades. Una mayoría de gente, inmersa en la secularización de la sociedad, se ha liberado de los preceptos y prescripciones religiosas. Muchos practicantes aspiran a unas normas más abiertas y relajadas, acordes a la vida y a las realidades modernas. Hoy día resulta difícil definir con lenguaje adecuado valores y virtudes. Es complicado, incluso, llegar a con-

sensuar unas reglas básicas de comportamiento humano correcto. Pero debemos creer que todos nacemos iguales de buenas personas y que, a partir de esta vocación común, el bienestar y la convivencia en este mundo dependen precisamente de esto: ser o no ser buena persona. Ya es muy significativo que se oiga decir a menudo: un tal o una tal es muy buena persona. También ocurre que al morir se resume una vida con este epitafio oral: ‘era una buena persona’. Así de llano, no es necesario añadir ni explicitar nada más. Tampoco se piden más explicaciones, porque ello ya deja buen sabor en la mente y en el corazón.

Todos deberíamos aspirar a comportarnos así y a mirar a los demás con el mismo aprecio. De hecho, para ser buena persona no hacen falta estudios ni pasar exámenes. Casi es tan fácil como quererlo de verdad. Desde luego, hay que perseverar en el propósito de ser pan bendito para todo quisque y, sobretodo, para quien desee ser reconocido en sus relaciones, amistad, compañía, consuelo... Y aunque parezca un sueño inalcanzable, es una misión urgente, ya.

Josep Frigola.

Guerra y pandemia en Camerún

Bamenda: “La propagación de la pandemia en África es un drama, pero, en Camerún ha tenido efectos positivos inesperados”, afirma Mons. Cornelius Fontem Esua, arzobispo de Bamenda, capital de las regiones anglófonas de Camerún. “Aquí, los enfrentamientos entre los separatistas de la República de Ambazonia, autoproclamados independientes en octubre de 2017 y desde entonces en conflicto abierto con el ejército



camerunés, han disminuido enormemente; están casi suspendidos. No tenemos noticias de lucha desde hace semanas. Hace unos diez días, Samuel Ikome Sako, presidente interino de la República Federal de Ambazonia, anunció un bloqueo total de las fronteras de las regiones de habla inglesa a causa del coronavirus.

Por el momento, los separatistas respetan la directiva. Hay una calma general en el área. No ha habido casos de enfrentamientos directos con los militares ni secuestros por parte de los separatistas ‘Amba Boys’”. “En cualquier caso, el ejército sigue patrullando las calles –continúa Mons. Esua–; y realmente esperamos que la emergencia debido a la propagación del virus lleve a todos a repensar sus estrategias y llegar a un acuerdo”. Mientras tanto, el balance del brote de Covid-19 en Camerún aumenta a medida que pasa el tiempo.

Agencia Fides.

La Iglesia tiene 279 millones más católicos que en el 2000

Así queda de manifiesto en el “Anuario estadístico de la Iglesia” que ha hecho público la Santa Sede este miércoles y que analiza el primer lustro del Pontificado de Francisco, desde 2013 a 2018. En 2018, había en el mundo 1.329 millones de católicos, 16 millones más que el año anterior, siguiendo así el crecimiento medio anual desde que se iniciara el siglo XXI.

De hecho, en el año 2000 había 1.050 millones de católicos. 18 años después eran 279 millones más, una cifra que puede sorprender cuando en Europa se ven ahora numerosas iglesias vacías o cerrándose.

Pero mientras esto ocurre, en países africanos y asiáticos la Iglesia católica sigue floreciendo, creciendo pese a las adversidades, y convirtiéndose en el semillero de vocaciones.



La Santa Sede constata la tendencia de una contracción del peso de los países europeos y de Norteamérica en el número de católicos y un aumento del peso de África y Asia, a pesar de que todavía americanos y europeos son clara mayoría.

Religión Digital.

El coronavirus no entiende de religiones

Egipto fue el primer país árabe en anunciar la suspensión de todas las actividades colectivas por el mes sagrado de Ramadán, cuyo inicio estaba previsto para alrededor del 23 de abril, debido a la pandemia mundial del coronavirus.

La gran mayoría de países musulmanes secundó esta suspensión, que afectaba por igual a las actividades religiosas de los cristianos del país.

Según los últimos datos difundidos por la Organización Mundial de la Salud (OMS), en Egipto hasta mediados de abril se habían contabilizado 1.173 casos de coronavirus y 78 muertos, uno de los índices más altos de la región, sólo por detrás de Catar, Arabia Saudí y Emiratos Árabes Unidos.

Durante el ayuno del mes de Ramadán, un período que conmemora el momento en que Alá



reveló el Corán al profeta Mahoma, millones de musulmanes alrededor del mundo ayunan de la salida del sol al anochecer. El final de este mes santo para los musulmanes termina con el Aíd al Fitr o la Fiesta del Fin del Ayuno.

Religión Digital/Efe.

Vuelven las plagas de langostas

Desde Lodung'okue, en el norte de Kenia, el misionero Luis Carlos Fernández envía a Obras Misionales Pontificias (OMP) un vídeo, en plena crisis de la langosta, la horda de insectos que destrozan sembrados y pueden condenar al hambre poblaciones enteras. "Estoy en Kenia, en el condado Samburu", explica el misionero en

el vídeo. "Tenemos una situación de invasión de langostas. Hace unos 15-20 días, cuando pasaron las langostas volando, dejaron sus huevos, se convirtieron en larvas, y ahora estas van avanzando de oriente a occidente. Es una situación difícil para la gente, aunque todavía no alcanzan a percatarse de las consecuencias de la presencia de estos animales. Los samburu son gente pastora, ellos no son agricultores, y por eso no alcanzan a percibir el peligro que estos insectos tienen para la subsistencia de sus animales y la suya propia".

Obras Misionales Pontificias, la institución de la Santa Sede que cuida de estos territorios de misión, apoya cada año a Maralal, la diócesis en la que está Lodung'okue. En concreto en 2019, se enviaron para sostener la misión allí 74.000 dólares de las colectas del Domund y de Infancia Misionera.

Religion libertad.



La muchacha astuta



Este es un cuento en Bornu, una lengua que se habla al oeste del Chad. Llama la atención el protagonismo de la muchacha. Normalmente es el padre quien busca marido a la hija, y así es como parece que va a suceder también en esta ocasión; sin embargo, una muchacha astuta y espabilada como la del cuento sabe cómo elegir marido ella misma, sin que nadie lo sepa, haciendo creer a todos que ha sido su padre el que lo ha elegido. El deseo del padre es que su hija tenga un marido trabajador, que la pueda mantener. Las tradiciones se mantienen, pero la iniciativa de la mujer hará que poco a poco las cosas cambien a mejor. El cuento tiene un ritmo lento, los hechos se narran con calma, paso a paso. Las frases se suceden con educación, paciencia y comprensión, tanto

en el caso del pretendiente con suerte como del que no ha tenido tanta. Su lectura es un placer, como lo sería escucharlo de boca de un griot.

Érase un hombre que tenía una hermosa hija y veía que todos los jóvenes estaban enamorados de ella a causa de su belleza. Dos de ellos, que eran rivales, se presentaron un día, fueron a ver a la muchacha y le dijeron:

– Hemos venido a verte.

Ella les preguntó:

– ¿Qué deseáis de mí?

Ellos respondieron:

– Te amamos, por eso hemos venido a verte.

La muchacha se levantó, fue a buscar a su padre y le dijo:

– Mira, hay dos chicos que han venido a verme.

El padre se levantó, salió, fue al encuentro de los dos jóvenes y les preguntó:

– ¿Qué deseáis, hijos, que hayáis venido a verme?

Le respondieron:

– Somos rivales y hemos venido a ver a tu hija porque la queremos por esposa.

El padre escuchó estas palabras y repuso:

– Id a dormir a vuestra casa esta noche y volved mañana; veréis quién debe tener a mi hija por esposa.

Los jóvenes obedecieron estas palabras y se fueron a dormir a su casa. Pero en cuanto se hizo de día, a la mañana siguiente se levantaron, volvieron a casa del padre de la muchacha y le dijeron:

– Bien, ya estamos aquí como nos dijiste ayer; hemos venido a verte.

El padre escuchó sus palabras y les dijo:

– Quedaos aquí y esperadme, voy a comprar una pieza de tela al mercado; cuando la traiga, oiréis lo que os diré.

Los jóvenes obedecieron las palabras del padre y esperaron mientras éste se levantaba, cogía dinero y se iba al mercado. Fue al lugar donde vendían las telas, compró una pieza y volvió a donde estaban los jóvenes. Cuando estuvo de regreso, llamó a su hija, y cuando esta hubo acudido, dijo a los jóvenes:

– Hijos míos, sois dos y no hay más que una muchacha; ¿a quién de vosotros debo dársela? ¿y a cuál de vosotros debo negársela? Aquí hay una pieza de tela; voy a cortarla en dos y a dar un trozo a cada uno de vosotros. El que termine antes de coser un vestido será el marido de mi hija.

Los jóvenes cogieron cada uno un trozo de tela y se pusieron a coser rápidamente mientras el padre de la muchacha los miraba. Entonces llamó a su hija al lugar donde estaban los pretendientes y cuando llegó, cogió un hilo y se lo dio diciendo:

– Aquí tienes hilo, tuércelo y dáselo a estos jóvenes.

Ella obedeció a su padre, tomó el hilo y se sentó al lado de ellos. Ella conocía ya al que amaba. El padre se marchó, se sentó en su casa y esperó a que los jóvenes hubiesen cosido los vestidos, diciendo:

– El que acabe primero será el marido de mi hija.

Esta empezó a torcer el hilo y los pretendientes cogieron la aguja y se pusieron a coser. Pero la muchacha era astuta. Para el joven al que amaba, torcía hilos cortos, y para el otro, hilos largos. A las tres de la tarde, el joven que tenía los hilos cortos había terminado de coser; pero el que tenía los hilos largos no había terminado todavía.

Cuando el padre de la muchacha se levantó y fue a ver a los jóvenes, les dijo:

– Habéis estado cosiendo hasta ahora y el vestido aún no está terminado.

Uno de ellos se levantó, cogió el vestido y dijo al padre:

– Padre, mira; mi tarea está terminada.

El padre los miró y ellos lo miraron. Finalmente, les dijo:

– Hijos míos, cuando habéis venido los dos a pedirme a mi hija única, no tenía preferencia por ninguno de vosotros; por eso traje la pieza de tela, la partí en dos, os la di y llamé a mi hija para que torciera el hilo para vosotros, diciendo: Haced estos vestidos. Habéis empezado a trabajar y os he dicho: El que acabe primero el vestido será el marido de mi hija. ¿Habéis comprendido?

Los jóvenes respondieron:

– Padre, comprendemos lo que nos dices. Que el hombre que ha hecho el vestido debe ser el marido de tu hija y el que no lo ha hecho no será su marido.

Fue la joven astuta la que decidió en el debate entre los dos jóvenes. El padre no sabía que su hija, cuando torcía el hilo, hacía hilos cortos para el hombre al que amaba, ni que hacía hilos largos para aquel al que no amaba. No sabía que era su hija la que había escogido a su marido. El hombre había razonado de este modo: si el hombre que ha terminado de coser toma a su hija, trabajará mucho y la mantendrá; pero el que no ha terminado de coser ¿trabajará mucho y la mantendrá si se casa con ella?

Entonces los dos jóvenes se levantaron y se fueron a su ciudad; pero el que había terminado el vestido tomó a la muchacha por esposa.

Traducido por Eva Torre.



Desde Samagan, en Burkina Faso

Manu Osa, antiguo redactor-jefe de la revista “Africana” es director del Noviciado de Samagan, en Burkina Faso. Nos escribe dándonos noticias de su trabajo como formador y nos habla de los momentos difíciles que están atravesando a causa de la pandemia Covid-19.

Estoy en mi habitación de Samagan, con el ventilador en marcha y con 42 grados a las 5 de la tarde. Como ya conoces, en esta época del año en Burkina no es raro tener estas temperaturas. En este momento nuestros jóvenes del noviciado están trabajando en el jardín o haciendo otras tareas en el recinto. Es la hora del trabajo manual, y nosotros los formadores también nos unimos de vez en cuando a ellos para hacer algo de ejercicio y sudar un poco, que no viene mal. Si no el día a día del formador, entre cursos y preparación de clases, puede resultar muy cansado y sedentario.

El corona virus ha llegado hasta aquí. Nosotros también estamos en confinamiento desde hace casi un mes, respetando lo mejor posible las consignas dadas por el gobierno: lavándonos

a menudo las manos, guardando en lo posible las distancias. Eso sí, tenemos la suerte de no estar encerrados entre 4 paredes. Nuestro Centro tiene un arbolado bastante grande con zonas para pasear y hacer ejercicio.

En Burkina Faso, hasta el día de hoy, se han detectado algo más de quinientas personas infectadas de Covid-19, unas 250 están siendo aun tratadas. Es una cantidad pequeña comparada con el número de afectados en los países europeos. Pero si el número de casos se dispara como ha ocurrido en otros países, lo vamos a pasar bastante peor, ya que los hospitales y centros de salud de aquí tienen menos medios para acoger y tratar a los afectados.

En cuanto a nuestra vida en el centro, este año lo comenzamos con 16 estudiantes de 10

países de África (Ghana, Nigeria, RD Congo, Burundi, Uganda, Kenya, Mozambique, Zambia, Togo y Burkina Faso). Un grupo de estudiantes muy variado, de edades comprendidas entre 24 y 30 años. Tenemos un médico entre ellos, Cedro, que decidió comenzar la formación con los Padres Blancos después de haber terminado sus estudios de medicina. La verdad es que sus conocimientos nos ayudan cuando alguno se pone enfermo. En el grupo hay también otros dos estudiantes que han hecho estudios universitarios antes de entrar en los Misioneros de África.

Para la mayoría, el noviciado es la primera experiencia de formación "internacional". Ya que, aun siendo todos africanos, sus culturas y mentalidades pueden ser muy diferentes. Adaptarse a un contexto distinto y a nuevos compañeros de origen distinto, con nuevas maneras de pensar y de hacer las cosas, representa para ellos un gran reto. Todos los estudiantes vienen de sus estudios de Filosofía. Y al llegar al noviciado, la dinámica les sorprende, ya que es un año no tanto de estudios como de introspección y de experiencia personal. Un año dedicado principalmente a la formación humana y espiritual, con bastantes momentos de silencio y de vivencias profundas. Aunque ciertamente les ayuda a conocerse mejor y aprender de su historia, en la práctica no es nada fácil. Deben dejar de hablar de teorías, de intelectualizar las cosas y pasar a expresarse en primera persona, ahondando en su experiencia personal y sus raíces... En cuanto a la formación espiritual, los Ejercicios de san Ignacio de Loyola son la columna vertebral de la misma. Hacer los Ejercicios Espirituales en la vida ordinaria del noviciado, les proporciona un marco de referencia y

un itinerario que les ayuda a caminar en su relación con Dios y a adquirir fundamentos sólidos para su fe, que serán de gran ayuda en su vida como misioneros.

Acompañamos a los novicios cuatro formadores: un compañero belga, Jean-Michel, que ha trabajado sobre todo en Tanzania y con bastantes años de experiencia en el ámbito de la formación; Jean Claude, de origen ruandés, misionero durante bastantes años en Mali; y Denis, canadiense, que ha trabajado sobre todo en Burkina Faso. Un equipo que defino como muy interesante.

Mi experiencia de estos años como formador en Burkina está siendo sin duda exigente, ya que implica una gran disponibilidad y mucha paciencia para acoger a estos jóvenes en su manera de ver las cosas. Pero también me está aportando mucho; los jóvenes nos transmiten mucha alegría y mucha vida. Y siento que acompañar a nuestros candidatos en su itinerario humano y de fe es un privilegio.

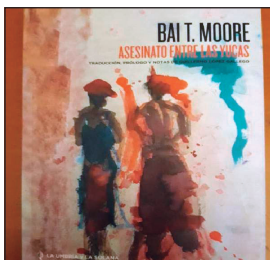
Bueno, saludos afectuosos a todos.

Manu Osa.



Manu, compartiendo mesa con los estudiantes Cedro, Henry, Jules y Gerard.

LIBROS



Asesinato entre las Yucas

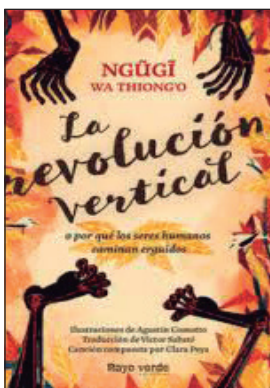
Autor: Bai T. Moore
Editorial: La Umbría y la Solana
 Colección abierta.
 En español 2019

El autor, Bai T. Moore, nació y falleció en Liberia (1916-1988). El relato describe una sociedad sometida al peso absoluto de la tradición a la que una mujer resiste utilizando sus atractivos femeninos, pero con con-

secuencias trágicas. El relato parece desvelarnos la intriga desde los barrotos de una prisión. Además, desvela la dramática transición de una sociedad donde prevalecen las sociedades secretas y una modernidad aún por definir.

Escrita en un lenguaje sencillo, que narra de manera precisa. Una novela muy bien escrita que nos lleva de un lugar inesperado que, además de situaciones humanas, nos revela un mundo tradicional y un momento histórico crucial de Liberia.

LIBROS



La revolución vertical

Autor: Ngūgĩ wa Thiong'o
Editorial: Rayo Verde Editorial
 Barcelona 2019

Ngūgĩ wa Thiong'o, escritor y académico originario de Kenia, enseña en la Universidad Irvine de California. Ngūgĩ wa Thiong'o es un autor consagrado, con una abundante producción. *La revolución vertical* es una fábula que narra la formación del

cuerpo humano como una discusión entre sus partes. Brazos y piernas querrán demostrar que son los más importantes contra la opinión de las demás. ¿A dónde nos conducirá? En la tradición bantú la vida está conectada; estamos todos conectados, dependemos los unos de los otros.

En esta visión se fundamenta el Comunitarismo africano de que todos somos uno; en nuestra relationalidad tenemos el poder de transformar el futuro que esperamos para nosotros mismos.

MÚSICA

Champeta criolla



En el número anterior os presentamos la champeta como un sonido que, cruzando nuevamente el Atlántico en camino contrario, anidó con éxito en tierras del Caribe colombiano en los inicios de la década de los 80. En un inicio, se denominó "terapia criolla" pasándose posteriormente a conocer como champeta criolla.

Este término lo diferencia de otros estilos que surgieron más tar-

de, como la champeta urbana, liderada por Kevin Flórez, con influencias de reguetón, y la champeta pupi, con referencia en la cantante Martina la peligrosa, con influencias más pop. *New african music from Colombia* son 16 buenos ejemplos de la champeta original, cartagenera y palanquera, de finales de la década de los 90.

Terapia criolla para bailar y olvidar los males de estos inciertos tiempos.

**EMERGENCIA
CORONAVIRUS**

**AYUDAR
A LOS MÁS VULNERABLES
ESTÁ EN TUS MANOS**

**QUE TU SOLIDARIDAD NO SE PARE
EN NUESTRAS FRONTERAS**

DONA



**CUENTA DE EMERGENCIA CORONAVIRUS:
ES42 0049 6791 7420 1600 0102**



bizum CÓDIGO: 33439



900 811 888

Manos  Unidas



Es el momento de dar un paso adelante. Pasar del uso abusivo de la naturaleza a la contemplación. Nosotros, los humanos, hemos perdido la dimensión de la contemplación; ha llegado el momento de recuperarla.
(Papa Francisco)